

**EL MERIDIANO**

Carlos Sauras

**Pensar en los alumnos**

CUANDO se piensa en la distribución de los servicios públicos parece de sentido común que lo primero es tener en cuenta a los usuarios y no posibles políticas de compensación a territorios. Es decir, los hospitales, las escuelas o los parques de bomberos, por ejemplo, deberán estar allí donde resulten más accesibles y donde mejor puedan cumplir su función.

Viene esto a cuento de la denominada descentralización universitaria, llevada a cabo en tiempos de bonanza y que se desarrolló con criterios distintos a la búsqueda de la operatividad y del interés mayoritario. No tiene sentido poner unos estudios en una ciudad distinta a Zaragoza si la gran mayoría de los alumnos son de Zaragoza y los profesores también. El único sentido que se supone es el de dar vida universitaria a esos lugares, pero no se puede olvidar que se hace a costa de un gasto muy importante para las familias y de un problema muy complejo de organización del profesorado. Muchos jóvenes aragoneses no han estudiado determinadas titulaciones por haberlas puesto fuera de Zaragoza, con lo que han tenido que acceder a otros estudios que podían cursar en la capital aragonesa, aunque no fueran los de su preferencia.

Recientemente las Cortes rechazaron, con los votos del PP y del PAR, impedir la implantación de Psicología y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte en la Universidad de San Jorge. La razón de los que proponían impedirlo era evitar que esas titulaciones, que se imparten ahora de forma exclusiva en Teruel y en Huesca, «se sintieran amenazadas frente a una competencia en la que no están en igualdad de condiciones por su ubicación». No se les ha preguntado a los estudiantes dónde preferirían que estuvieran esos estudios. Por ejemplo, Psicología en Teruel cuenta con unos 200 alumnos y la mayor parte provienen de Zaragoza.

La mayoría parlamentaria ha apostado por la competitividad entre las universidades pública y privada, con la idea de que son complementarias y deben contribuir al desarrollo de Aragón. A la espera del informe de la Agencia de Calidad y Prospectiva, parece que el camino de la implantación de esos estudios en Zaragoza está abierto.

**EL REFLEJO** | La personalidad de Miguel Servet, Serveto, resulta fascinante. A sus virtudes intelectuales se une una firmeza moral que lo convierte en uno de los grandes símbolos de la defensa de la libertad

Por Fernando Solsona, presidente del Ateneo de Zaragoza

**La personalidad de Servet**

SERVETO resulta fascinante por haber reunido en una sola persona, señala Bainton, el Renacimiento y el ala izquierda de la Reforma. Por ser hijo del Renacimiento, desarrolló el concepto de cohesión interna del universo y de unidad de las ciencias. Además de sus conocimientos, su genialidad se simboliza, en Medicina, en el descubrimiento de la circulación menor y en la intuición de las vitaminas. No se puede parcelar a Serveto; por tanto, no hay que asombrarse de que el descubrimiento de la circulación menor aparezca en un manual de Teología.

Serveto fue caso extraordinario de actividad intelectual. Destaca la originalidad de sus ideas; la torrencial riqueza y variedad de su talento; la amplitud de su obra con vigor sintético; la ordenación de su sistema; la independencia de juicio; el sentido lógico demoledor; ingenio grandísimo, profundo.

Fue temperamento difícil por juventud y rebeldía. Los grandes aragoneses, Servet, Gracián, Goya, Cajal, han sido muy rebeldes; es difícil decidir quién más de los cuatro, aunque yo me incline por Gracián, que lo tuvo más difícil contra el mando jesuítico, y venció. En Servet, junto a las virtudes intelectuales en grado máximo, hay que señalar las virtudes morales al servicio de su talento y sus ideas: espíritu luminoso, vital, aunque atrevido, violento a veces; arrogante, que lo era; también insolente, como escribió Balsec; aventurero, como lo juzga Menéndez y Pelayo; amigo de controversias, de disputas, para lo que estaba intelectualmente bien dotado; espíritu inquieto (motor de sus ideas y del modo de perseverar en ellas); su valor consciente en defensa de la verdad y de la libertad («campeón de la libertad humana», lo llama don Marcelino); fidelidad a sus principios; lealtad a los amigos y firmeza en su defensa (podía haber denunciado a alguno y beneficiarse con ello), lo que le valió el título de Mártir de la Amistad; honesta, escrupulosa actividad científica, citando siempre las fuentes (católicas, judías, paganas o herejes); vir-



SIC

tud era su paciencia al servicio de sus tareas universitarias.

Su descubrimiento, trabajando con Von Andernach, no lo publicó hasta 1553, en un libro de pura Teología. Entonces, un hallazgo científico no tenía la trascendencia de hoy ni había un combate de prioridad que da a la medicina y a la ciencia de hoy el carácter de competición deportiva. Servet lo usa para resolver un problema teológico, la creación del alma que Dios infunde en la sangre, para lo que había que conocer el mecanismo de la circulación menor de la misma.

En Servet nos atrae, más que su personalidad científica, el problema humano que lo llevó al error y al suplicio de la hoguera. Mucho se ha hablado de la timidez de Serveto y ha sido Marañón quien mejor lo ha estudiado. La timidez, en ocasiones, se disfraza de lo contrario, de audacia aparatosa. Fue el nudo central de la personalidad de Ser-

**«En Servet nos atrae, más que su personalidad científica, el problema humano que lo llevó al error y al suplicio de la hoguera»**

veto. La timidez no debe confundirse con el miedo. El miedo es una emoción que paraliza la acción. La timidez la inhibe por un excesivo respeto a la responsabilidad.

Las cartas de Serveto para vencer a Calvino fueron provocación de caballero andante. Los protestantes han alabado siempre la dulzura de Calvino, que no era otra cosa que cautela por esconder su odio contra el villanovense. Calvino escribe a Farei que «si Serveto viene aquí, juro que no saldrá vivo o poco ha de valer mi autoridad».

La audacia de Serveto cuando envía a Calvino 'Christianismi restitutio' reproduce la chulería intelectual con que obró en París al ser denunciado por el curso de Astrología. Cuando Servet escapa de Vienne, ¿por qué fue a Ginebra, donde era presumible su muerte?

Heterodoxo, fue siempre un creyente. Invoca a Cristo continuamente, a quien tiene por «protector certísimo», siendo una de las causas de su firmeza ante la muerte. Serveto fue un místico de los más fervorosos (Alcalá). Su misticismo, como precisa Gracia Guillén, no es desde arriba, al modo platónico, sino desde abajo, a la española, por realismo profundo y por la primacía que concede a la Pasión entre los misterios de la vida de Cristo.

**EL FOCO**

Antonio Pérez Henares

**La derrota de ETA**

LA ETA aquella que los del 'proceso de paz' decían que era imposible de derrotar y que, por tanto, había que negociar con ella y a la que ahora, en un giro absoluto, ellos mismos declaran derrotada para seguir negociando con ella, obtuvo ayer un nuevo éxito político a costa de la dignidad de todos los españoles. Una pantomima de conferencia a la que el PSE, con la aquiescencia de Zapatero, Rubalcaba y Blanco, ha dado un ignominioso aval, tras la repulsiva legalización de Bildu. Todos deseamos que, cuanto antes, ETA entregue las armas y se disuelva. Pero hay una enorme diferencia que marca la línea roja. Para que eso suceda la sociedad no tiene por qué pagar nada, los demócratas no deben nada, la sociedad no debe nada, las víctimas no deben nada a sus verdugos. A nosotros sí que se nos debe todo el dolor causado por los asesinatos. Y deben pagar por ello. Lo que se pretende escenificar con esa farsa es que víctimas y verdugos son iguales y que a estos, por dejar de matar, se les concede la impunidad y hasta se les da el trato de héroes. Así es como quieren escribir ellos la historia.

Pero la historia real es bien distinta. La democracia trajo a España las libertades. ETA no lo aceptó. Optaron por la violencia. Pretendieron imponer por el terror sus postulados. Asesinaron, secuestraron, incendiaron, extorsionaron y amedrentaron. Y fueron perseguidos por sus crímenes. Por ellos están presos y por eso deben seguir estándolo. Dicen que el final de ETA está cercano. Así lo quiero. Pero ha de ser un final verdadero. Su derrota. Pagar precio no sería otra cosa que su victoria. Y en esa conferencia el PSOE ya lo está pagando. Si de verdad ETA está derrotada, que se rinda y punto. A ver si al final los derrotados vamos a ser nosotros y la propia democracia.

**CANO****LOS FINALES SUELEN SER DECEPCIONANTES**